

Filosofía

Los tiempos cambian pero las personas van un poco más despacio. Aunque buena parte de los cambios sociales acaecidos vienen empujados por la acción humana (otros lo son por las circunstancias climáticas o económicas, o el avance de la tecnología y la ciencia) no siempre sabemos aclimatarnos a las nuevas necesidades o realidades. La lucha de las mujeres por vindicar sus derechos, por su presencia pública, por la igualdad de oportunidades, su libertad y los nuevos modos de ser mujer libre, han cambiado la sociedad, pero los hombres no han sabido o querido asumir esos cambios. O no han sabido aclimatarse a una realidad de la que deben ser causa y consecuencia como sujetos ciudadanos que mejoran con el avance de las mujeres, y como sujetos democráticos que deben ayudar a empujar la igualdad y crear nuevos modelos de masculinidad propios de una sociedad avanzada. Una revolución colectiva que cambie las mentes individuales y un proceso de evolución personal que se sume a la revolución global. Se trata de entender que con la igualdad ganamos todos y todas, que una sociedad democrática seguirá sin serlo del todo mientras persistan parámetros antiguos, viejas injusticias y desigualdad y hábitos caducos.

Como escribe Marina Subirats en su libro compartido Mujeres y Hombres ¿un amor imposible?: "Todavía demasiado a menudo los hombres invocan que son varones para reclamar situaciones de privilegio. Extraño privilegio el de los dominantes de cualquier tipo, obligados a tener miedo al futuro, a los cambios que pueden erosionar su dominio…. El Dominio no ha desaparecido, pero la certidumbre del dominio se ha roto…. El cambio del género masculino, su adaptación a nuestra realidad, está siendo difícil, y está exigiendo demasiado drama, demasiado dolor…. Y frente a las tendencias que lamentan los cambios, hay varones que dibujan otras formas de ser hombre, otras formas posibles de vivir para el ser humano varón".

Este congreso quiere analizar la realidad hoy, ofrecer instrumentos de cambio y empujar el avance de la igualdad real entre hombres y mujeres en el ámbito del trabajo, el hogar, la política, la educación, el amor, la cultura y la paternidad. En lo público y en lo privado. Porque la igualdad es, también, cosa de hombres.

Fernando Rivarés

Director del 1º Congreso Hombres por la Igualdad